

La Comunidad en la Gestión y Promoción de su Patrimonio:

La Fundación Cultural Rodolfo Morales de Oaxaca¹

La propuesta de la Fundación Rodolfo Morales nos parece un buen ejemplo de lo que en nuestro país se puede hacer y se podría inscribir dentro del planteamiento del Desarrollo Sustentable o Sostenido, ya que cumple con los distintos objetivos que éste propone. Por un lado, existe una clara preocupación por un eficiente manejo y control de los recursos económicos; expresa interés por el rescate de la cultura de las comunidades en diferentes aspectos y el uso de mano de obra de los propios lugares, aunado al interés por la capacitación en ámbitos diversos, que van desde la recuperación de los orígenes a través de cursos para los artesanos, hasta los sectores que podríamos llamar de punta, como es computación y un claro objetivo de preservación, rescate y uso racional de los recursos naturales.

Desde el punto de vista de la participación, es claro que la Fundación tiene como política que sean las propias comunidades las que hagan las propuestas y de acuerdo a éstas, se lleven a cabo, tanto la gestión ante las autoridades, como la definición de la mediación de la Fundación, con el fin de lograr la intervención y conjunción de los distintos sectores económico, social y político.

Durante la entrevista que nos concedió, pudimos percibir al maestro Morales, como un hombre afable y cálido, igual que los colores que utiliza en sus pinturas. Nos platicó sus vivencias y experiencias, sus orígenes, su pintura y cómo se fue formando y haciendo un pintor reconocido. Es una persona convencida y entusiasmada con la propuesta de su Fundación, en la que el objetivo fundamental es la cultura y el bienestar económico de la población oaxaqueña. De esto último piensa que será una consecuencia de la primera, ya que la cultura cambia a la gente, pues su proyecto busca recuperar la participación de las comunidades con las que trabaja,

1.- El artículo está basado en una entrevista para la Gaceta de Museos que llevamos a cabo Lourdes Torrent y Nuria Balcells con el Maestro Rodolfo Morales y algunos de sus colaboradores, en Ocotlán, Oaxaca, el 19 de Octubre de 1998.

para llevar a cabo los proyectos que surgen de ellas mismas y en los que es un proceso importante la gestión de sus peticiones ante distintas autoridades y la propia intervención de la Fundación. Estos programas contemplan la recuperación y restauración de distintos edificios históricos de Oaxaca, la capacitación en distintas áreas, un proyecto ecológico y la instalación de museos que incluirán obras de arte religioso y popular del Estado de Oaxaca. Como nos cuenta el pintor, por petición de una vecina de Ocotlán, en una sala del museo en el ex convento se montará una exposición de más de trescientos radios, "desde los primeros que hubo, hasta los de los años 50's".

La Fundación Rodolfo Morales expresa interés por el rescate de la cultura de las comunidades en diferentes aspectos y el uso de mano de obra de los propios lugares, aunado al interés por la capacitación en ámbitos diversos.

El maestro Morales se explaya ante la pregunta que le planteamos de cómo surgió la idea de la Fundación. Mantiene una conversación abierta a pesar de "lo retraído que era en su niñez y juventud". Se le ha quitado, tal vez de la misma manera en que según platica, "antes no podía pintar a las mujeres de frente, las pintaba de perfil". Comenta que en 1962, mientras daba clases de dibujo en la Preparatoria N°5, fue a Ocotlán y compró una casa con un crédito del ISSSTE, "quería una casa como las de Oaxaca, amplia y espaciosa, en la que convivieran un centro cultural y su familia". En 1985, ya jubilado regresó a vivir a Ocotlán. Al mismo tiempo empezó a trabajar con la Galería de Arte de Oaxaca donde se promovió más su obra y las ventas aumentaron. Aquí empieza la aventura: surge la idea de crear una Fundación que sirviera para recuperar las costumbres, la cultura y los usos de la comunidad oaxaqueña y para lograr un mayor bienestar económico.

Nos cuenta que primero hizo el Centro de Cultura en Ocotlán. Después, a fines del sexenio pasado, obtuvo el permiso para hacer la Fundación y entonces, la institución, compró una casa en la ciudad de Oaxaca. Al empezar a restaurarla, "se dio cuenta que tenía unas puertas tapadas que parecían nichos". Se le ocurre mandar a hacer unas esculturas de ángeles "que hizo un viejito artesano y que le quedaron bastante bien y a precio muy accesible". A partir de ésto, Morales vio que la fachada de la iglesia de Ocotlán no tenía esculturas. Encarga otras para ponerlas, pero al

hacerlo ve que la fachada está muy deteriorada. Así, con la ayuda y apoyo de la comunidad ocotlanense, inicia la restauración. Al darse cuenta del éxito que había tenido con la participación de la comunidad y como, además, su obra se estaba vendiendo muy bien, se le ocurre que se puede recuperar la cárcel, antiguo claustro del siglo XVI de Ocotlán. Habla con el entonces Presidente Municipal, el señor Domingo Cruz. Inician los trabajos y se empiezan a dar los primeros pasos de lo que sería la propuesta de la Fundación Cultural Rodolfo Morales. Las obras ya están terminadas, pudimos visitarlas. En una parte del edificio se abrirá el nuevo museo.

Más tarde, nos cuenta que un domingo fue con un amigo a conocer la Iglesia de Santa Ana Zegache, también de fines del siglo XVI. Vieron que estaba destruida y a punto de venirse abajo: "en su interior hay nueve altares barrocos que estaban tapados por unas cortinas de carrizo y daban un aspecto muy triste, también tiene unas piletas de estilo renacentista muy interesantes y vi que todo lo que había en ese espacio era interesante". Pensó en ir a Antropología para restaurar la iglesia.

Pero según nos relata, era tal el entusiasmo de la gente de Santa Ana, "que además tenía fama de ser un pueblo muy violento", que se puso de acuerdo con el Presidente Municipal para restaurar la iglesia. Empezó así otro de los proyectos importantes de la Fundación: lograron la participación de otra comunidad. Además, nos dijo Morales, "al empezar los trabajos de restauración, el arquitecto Manuel Serrano que los está asesorando, propuso que contrataran a un grupo de muchachas jóvenes que se dedicaban a bordar", para que rasparan el aplanado que tapaba la decoración interior. En un año se logró que fueran ellas las que pintaran y restauraran. Así surgió la idea de abrir un Taller de restauración que capacitara no sólo a futuros restauradores, sino a artesanos con distintos oficios. También tiene contemplado que en un futuro se formen arquitectos. Los cursos que imparten están destinados a pobladores de las comunidades cercanas.

El maestro Morales nos habló de otros proyectos que además de los anteriores, ya están en marcha. En los que llama la "ruta de las iglesias" se están restaurando

Durante la entrevista que nos concedió, pudimos percibir al maestro Morales, como un hombre afable y cálido, igual que los colores que utiliza en sus pinturas. Nos platicó sus vivencias y experiencias, sus orígenes, su pintura y cómo se fue formando y haciendo un pintor reconocido.

siete iglesias más: San Jacinto, San José Progreso, San Baltasar Chichicapa, San Pedro Teviche, Magdalena Occidental, San Felipe Apóstol y San Martín Tilcajete.

En todos estos pueblos, se trabaja con la gente de las propias comunidades que son contratadas por la Fundación. Se tienen empleadas a ciento treinta y cinco personas, con un presupuesto aproximado de \$80,000 a la semana. En este punto es importante señalar que parte del éxito económico del proyecto, desde el punto de vista del ejercicio de los recursos, se debe a que no hay contratos ni concursos, a la gente se le paga por honorarios, de tal manera que los recursos se ejercen directamente en un 95%, no hay gastos indirectos, ni burocracia.

su pintura cumple una doble función: es a la vez un fin y un medio: es un fin en cuanto a creación artística y un medio, ya que a través de la venta, obtiene los recursos para sostener a la Fundación.

Cuando Morales nos invitó a conocer su casa y el Centro Cultural, nos contó de su paso por la Academia de San Carlos. Así pudimos constatar que Rodolfo Morales es un hombre tenaz, de ideas fijas, que suele lograr lo que se propone. Desde joven supo de la existencia de la Academia por un libro de Historia de México y se propuso ingresar en ésta para estudiar pintura. En 1947, viajó a la ciudad de México y al año siguiente se inscribió y empezó sus estudios en la Academia, donde se graduó en 1953. Cuenta que su estancia en esta institución no fue muy agradable ya que no le gustaban las reglas que trataban de imponerle; se inclinaba por la libertad y por poder emplear su imaginación y plasmarla en su obra. Tampoco se sentía a gusto con sus maestros, "todos eran genios, rechazaba su actitud". Le gustaban sus clases de Historia del Arte, por las que empiezan a conocer a los pintores de la Escuela Francesa, entre otros, a Picasso y a Matisse, así se va alejando del academicismo.

En esta época lo seducen algunos conferencistas del Colegio Nacional, como José Vasconcelos, Alfonso Reyes y Manuel Toussaint. También conoce y recibe influencia de la pintura de María Izquierdo y de Manuel Rodríguez Lozano. Es un momento importante para él, porque lo ayuda a reafirmarse como pintor.

En su casa, que tiene un hermoso patio central, visitamos sus talleres y el Centro Cultural que ocupa un área de la casa, tiene una biblioteca con bastantes

volúmenes de diversos temas, a la que puede entrar cualquier persona. En otra parte está un centro de cómputo con ocho computadoras en donde se dan cursos para las y los jóvenes de la zona. Su encargado, el Ingeniero Adán Esparza, nos explicó que en un año ya impartieron clases a mil quinientos usuarios y piensan triplicar el número. También hay un área para niños, con cinco computadoras. Hay otros cursos especiales para la gente de distintas comunidades del Estado de Oaxaca, en su mayor parte indígenas: ¡ya hicieron un curso al que asistieron mujeres que están rescatando sus cuentos, leyendas y recetas de cocina!. Se intenta con estos cursos, tener un efecto multiplicador, es decir, lograr que las personas capacitadas, formen a su vez a otras, tanto en Ocotlán, como en otras comunidades. El Centro Cultural dispone de un espacio con un jardín, cuyo exterior está pintado de azul y amarillo, en donde se ponen obras de teatro. Funciona un cine club y se ofrecen conciertos; va la Orquesta Sinfónica de Oaxaca y a través del Centro Cultural de Oaxaca reciben la visita de cantantes, músicos y llevan a cabo otras actividades.

La Fundación Cultural Rodolfo Morales tiene una duración de noventa y nueve años, está formada por el Presidente (Rodolfo Morales), la tesorera (Sra. Nancy Mayagoita) y el Secretario (Alberto Morales Sánchez). Además cuenta con un Director General de Proyectos, el Arquitecto Esteban San Juan Maldonado, el encargado del área de computación, Ingeniero Adán, Esparza y un asesor en ecología, el Ingeniero Félix Piñeiro. El financiamiento lo aporta en un 100% el maestro Morales, de lo que obtiene de la venta de su obra. En este sentido, su pintura cumple una doble función: es a la vez un fin y un medio: es un fin en cuanto a creación artística y un medio, ya que a través de la venta, obtiene los recursos para sostener a la Fundación. Además de los programas de restauración, culturales y de capacitación, tienen una propuesta sobre ecología, que aún no cuenta con el respaldo de las autoridades, pero para la que ya se iniciaron las gestiones con el fin de lograr acuerdos. A través de este programa, se plantaron siete kilómetros de jacarandas en el camino que va de Ocotlán a Oaxaca y otros siete hacia Santa Ana Zegache; diez mil árboles de copal en la comunidad de San Martín Tilcajete; tienen un vivero y están por abrir otro de árboles frutales ante la petición de la comunidad de Yage y van a hacer un parque ecológico cerca de Ocotlán.

En lo que a financiamiento se refiere, hasta ahora el carácter de la Fundación se parece más a un mecenazgo dado que como señalamos antes, el financiamiento corre a cargo y depende en un 100% de la venta de la obra del maestro Morales, Sin

embargo, ya existe un claro planteamiento a futuro sobre las posibilidades de auto financiamiento de los distintos proyectos y de la obtención de ingresos adicionales. Por lo tanto, además de tener negociaciones con la UNESCO y otras instituciones para que apoyen algunos planes, se han restaurado dos casas en Oaxaca que rentan y el dinero es para la Fundación. También se están rehaciendo dos más con el mismo propósito, en cuanto al ingreso que generen; una de ellas será un hostel y otra más un taller de pintura. En cuanto a las características de localización del proyecto que hasta ahora se han limitado a la zona aledaña a Ocotlán y a la ciudad de Oaxaca, se piensa como un proyecto que puede funcionar a mediano plazo para todo el Estado.

La fundación Cultural Rodolfo Morales participó el año pasado en un Seminario de Ciudades Latinoamericanas, auspiciado por el Ministerio de Cultura de Francia, al que asistieron representantes de veintidós países de América Latina y que se va a repetir este año en Quito, Ecuador. La Fundación va a asistir con la representación del Arquitecto San Juan. En el Seminario no sólo se van a intercambiar ideas sobre los distintos proyectos, también tiene como objetivo el apoyo y posible colaboración en las tareas de rescate y restauración en distintas regiones de América Latina. Se discutirán temas sobre Desarrollo Sustentable, por ejemplo, la participación de las diversas comunidades y cómo pueden influir y trabajar por la recuperación y el sostén de sus tradiciones, ya que como bien dice el propio Morales, un proyecto en el que la comunidad participa y se interesa para salvaguardar sus tradiciones y su cultura tiene por fuerza, además, que generar el bienestar económico.

NURIA BALCELLS
CENTRO DE ARTE MEXICANO